

## CONQUISTAR LOS CUERPOS/EMOCIONES: De luchas y estructuraciones

*Por Equipo Editorial*

En este número presentamos un conjunto de colaboraciones que, con enfoques múltiples y pluralidad paradigmática, indagan los cuerpos/emociones en el disciplinamiento institucional, en la discapacidad, en la gestión de los placeres, en la producción cinematográfica, en las acciones colectivas y en las políticas sociales.

El recorrido, por supuesto diferencial, de cada contribución nos hace pensar en la conquista de los cuerpos/emociones en tanto tarea política, como eje disruptivo y espacio conflictivo.

Frente a unas sociedades cada vez más “salvajemente civilizadas” las experiencias y nociones aquí presentadas nos indican claramente la urgencia y necesidad de seguir abriendo espacios para pensar las conexiones entre cuerpos, emociones y sociedad.

Los cuerpos/emociones son objeto de un conjunto de políticas de los cuerpos y las emociones que las sociedades elaboran como parte de su economía política de la moral. Vivencialidades, sociabilidades y sensibilidades se hacen carne, quedan como rastro de lo social en las biografías, se incorporan con un status de prácticas prontas para la repetición desapercibida.

En ese contexto lo diverso/diferente deviene objeto de abyección provocando las tensiones entre aceptación y expulsión. Los cuerpos/emociones hunden sus raíces en las sociedades que crean sus posibilidades de ser/aparecer, de aceptabilidad/valoración, de estigma/etiquetamiento, incluso a costa de sus propias subjetividades.

Esos cuerpos adaptados/aceptados deben pasar por los procesos de pacificación de sus pasiones, de privatización de sus deseos, de ocultamiento de sus sensibilidades. Es en este proceso donde adviene la disputa por la identificación, selección y manejo de los placeres devenidos en objetos de unas políticas de las emociones.

Se inicia así un combate por lo estético como eje central de lo político que atraviesa la actualización del recuerdo de batallas pretéritas (y por venir) sobre el placer, la felicidad y la esperanza individual/colectiva.

De este modo estética, pasiones y disciplinamientos son los vértices de las luchas por la autonomía y la elaboración de “diseños” sociales que garanticen la vida.

Conquistar los cuerpos/emociones implica un conjunto de disputas por descolonizarlos, re-cromatizarlos y autonomizarlos. Conquistar los cuerpos/emociones involucra unas relaciones sociales más libres y justas. En definitiva conquistar los cuerpos es aceptar y bregar por el fin de toda conquista.

De un modo u otro los artículos de este número 14 nos permiten repensar lo arriba señalado y destituir el régimen de verdad de la economía política de la moral que ficcionaliza sus propios límites como indestructibles.

Los estudios sociales sobre cuerpos/emociones en general, y la sociología dedicada a ello en particular, siguen siendo una apuesta académica que nos permite aportar a la tarea aludida.

El artículo de Velázquez, aborda la problemática de la histeria colectiva que aquejó a más de 500 mujeres, alumnas de un internado de religiosas en México. Tomando como perspectiva de análisis una Antropología Física Crítica, parte de una concepción del cuerpo “más allá de la biología, es decir como espacio de producción de sentido que refiere un circuito entre pensamiento-discurso-sentimiento-praxis”. Desde allí, recuperando el relato de una de las ex internas en la institución, problematiza las emociones en tanto pausas que delimitan determinadas respuestas corporales. La disciplina, el poder y la dominación, son trabajados a partir de la narración de una de las adolescentes ex interna, reconociendo la autora una perspectiva teó-

rica sobre el cuerpo conformada en una triple dimensión “trae una nueva luz a la comprensión de un cuerpo vivido desde la experiencia, socialmente representado a través de diferentes lenguajes simbólicos y metafóricos y como centro de regulación, disciplina y control”.

La propuesta de Ferreira y Toboso Martín, aborda la discapacidad y cómo es experimentada en dos historias de vida. Parte de una concepción teórica que recupera una dimensión genealógica y estructural de la discapacidad. “La dimensión genealógica permite situar el fenómeno social de la discapacidad en el marco de las lógicas de normalización y de los aparatos de saber-poder (Foucault: 1992, 2000), lo cual explica la apropiación por parte de la ciencia médica, tanto de los discursos hegemónicos sobre la discapacidad, cuanto de las prácticas rehabilitatorias de las que son objeto las personas con discapacidad. La dimensión estructural nos permite definir la discapacidad como un campo social (Bourdieu: 1997, 1999) conformado en torno a la disputa por cierto tipo de capital simbólico constituido a partir de la promesa incumplible de curación, y que genera un habitus (Ibíd.: 1991) a su vez específico de homologación de los agentes sociales, las personas con discapacidad, que participan en la disputa por dicho capital”. Particularmente la situación emocional y corporal de los actores experimenta una condición de “desahucio” frente a la conformación neoliberal-global. Parte de una concepción de la discapacidad en tanto experiencia subjetiva (emocional y corporal) que dado los mecanismos de poder y disciplinamiento, buscan el continuo reconocimiento, frente a una sociedad que los ha catalogado como defectuosos.

El artículo de Magallanes, problematiza teóricamente el placer como categoría psicológica y socio-política a partir de los aportes teóricos de Marcuse. “Desde la perspectiva de la teoría social en Marcuse, uno de los aspectos relevantes será entonces visualizar el modo como se relaciona la historia y la memoria de la que surge una forma particular de concebir la política y los sujetos de sus prácticas en una nueva racionalidad que tenga como perspectiva la emancipación social. Esto supone volver la mirada al aparato represivo a nivel ontogenético y filogenético sin neutralizar el contenido histórico de la racionalidad”. Considerando al placer en tensión entre el aparato psíquico y lo social, permite comenzar a dilucidar algunas de las escenas que permiten hacer aceptables y deseables determinadas sublimaciones íntimamente vinculadas al desarrollo del capitalismo. De allí que,

partiendo de considerar los impulsos biológicos como culturales, se pueda comenzar a problematizar las funciones y estructuras de los placeres tomando como punto de partida la dominación/represión.

Di Paola, partiendo del análisis del material audiovisual producido con motivo del bicentenario de la nación argentina, problematiza los modos en que se da, desde el presente, la ficcionalización y representación de la historia. “Esta reinscripción estética de la historia del país permitió componer una reelaboración del presente: las tragedias que el país ha sufrido desde sus inicios, aquellas con las cuales fue gestando su nacimiento como nación [...] contrastan con el presente liberado y democrático que el acontecimiento festivo del Bicentenario representa. En síntesis, una estética que inhabilita las ficciones de una determinada representación histórica para tejer las síntesis de un nuevo relato”.

Por su parte, Eynard propone un análisis desde la sociología del cuerpo, de un caso que denomina “acción colectiva alimentaria”. Con ello alude a la ocupación, en la ciudad de Córdoba, Argentina, de un ministerio por parte de colectivos demandando planes sociales alimentarios por parte del Estado. En el artículo expone algunas de las reflexiones derivadas de su tesis doctoral, que tuvo por objeto reconocer las diferentes características de los conflictos sociales en torno a la alimentación en la ciudad de Córdoba en el período 2001-2007. Partiendo de una concepción analítica “tripartita del cuerpo” analiza la lucha emprendida por los colectivos para garantizar el pago de un plan alimentario que compromete su cuerpo subjetivo, social e individual. Para el autor, “adquiere alta relevancia el ejercicio sistemático de desentramar, con diversas herramientas sociológicas, el complejo plexo conflictivo que estructura cuerpos y sensibilidades en contextos neocoloniales, ya que permite generar conocimiento sobre las formas que van adquiriendo los conflictos alimentarios, que lejos de desaparecer o haber sido resueltos, parecen atados a la lógica de la mutación a nuevas formas de intensidades variables”.

Nobile, indaga sobre la dimensión emocional de la experiencia escolar en los procesos de inclusión-exclusión educativa en el nivel secundario. A partir de una serie de entrevistas realizadas a jóvenes que asisten a las denominadas “escuelas de reingreso”, explora sobre las formas en que se vinculan las experiencias emocionales al desempeño en el marco de la educación: “La escolarización en las ER se caracteriza por una estrategia de personalización de los vínculos promovida por los equipos directivos, que conlleva

un fuerte acompañamiento y una mirada atenta de los docentes hacia los estudiantes basada en la confianza y en un trato respetuoso, lo cual genera una experiencia emocional gratificante que colabora con el involucramiento de los estudiantes con su vida escolar". Bajo la conceptualización de la emocionalidad positiva, reflexiona sobre las resignificaciones que los propios protagonistas realizan respecto a las posiciones frente al desafío de la terminalidad educativa en contextos de exclusión social.

Cena, propone una reconstrucción de la Imagen de Mundo contenida en las políticas sociales de atención a la pobreza aplicadas en Argentina. El régimen de acumulación requiere para su persistencia en el tiempo no solamente garantizar determinados mínimos de reproducción material de las familias, sino también regular los modos en que los sujetos en condiciones de carencias experimentan el mundo. De allí que las políticas sociales se posicionen como instituciones nodales para la persistencia en el tiempo del régimen de acumulación. A través de la indagación de la Imagen de Mundo que contienen las intervenciones gubernamentales, la autora sostiene que es posible reconstruir la definición, abordaje, soluciones propuestas y responsabilizaciones frente a la cuestión social. "Desde este punto de vista, las políticas sociales poseen una determinada Imagen Mundo que supone un tipo de régimen de sensibilidad por parte de los destinatarios", lo que promueve ciertos comportamientos emocionales y restringe otros.

Para el cierre del número, se han seleccionado dos reseñas que recuperan los principales aportes de los libros "Cuerpos plurales: Antropología de y desde los cuerpos" de Silvia Citro y "El cuerpo como máquina. La medicalización de la fuerza de trabajo en Chile" de Nicolás Fuster. El primero de ellos ha sido

reseñado por Juan Pablo Robledo. Según el autor, el libro, desde la antropología social, recupera los principales abordajes sobre el cuerpo introduciendo significativas discusiones teóricas y metodológicas, teniendo como centralidad la corporalidad en la producción del conocimiento. "El libro propone demostrar cómo a partir de una antropología de y desde los cuerpos se puede replantear nuevas miradas a diferentes campos de investigación reflexionando sobre la complejidad del mundo social y los cuerpos inmersos en él". El segundo, reseñado por Sir Retamales Hugo Nicolás, es presentado como una "fuente documental, y como principio de interrogación a las problemáticas actuales, respecto a las formas de gobierno contemporáneas", y se refiere a las ambivalencias del proceso de medicalización de la fuerza de trabajo en Chile. Sostiene el autor que la importancia de este tipo de indagaciones radica en que "ponen en juego problemas persistentes, como las relaciones entre la intervención de los cuerpos, los proyectos civilizatorios, y el posicionamiento de las elites; o el carácter a la vez epistemológico y moral, y en ese sentido incluso metafísico, de la ciencia médica, que no termina al consolidarse como modelo hegemónico, sino que se abren desde allí una serie de problemas, un campo completo de indagación científica, de preocupación ética y política".

En RELACES, todo su Equipo Editorial y el conjunto del Consejo Editorial, creemos necesario retomar cada artículo de nuestra revista como un nodo que nos permita continuar la senda del diálogo y el intercambio científico/académico como tarea social y política para lograr una sociedad más libre y autónoma.

Es en el contexto anterior que queremos agradecer a todos aquellos que confían en nosotros como un vehículo para instanciar dicho diálogo.